



ECLA Washington Office
1801 K Street, N.W.
Suite 1261
Washington, D.C. 20006

CABLE: ECLAWASH
Telephone: (202) 296-0822

1 Marzo 1976

Mi querido Don Benja:

No podrá usted imaginar el agrado con que recibí su carta del 15 de febrero, pues estaba sumamente preocupado por su silencio.

Me propone usted seguir con nuestra vieja amistad. Para mí, mi querido amigo, nunca se ha interrumpido, pero veo que su posición ha sido diferente, y mucho le agradezco sus líneas que me permiten despejar una gran incógnita.

Se refiere usted al trauma chileno; yo no tengo una noción clara de los hechos que a usted le preocupan. Sigo considerando que en Chile se ha perdido la gran oportunidad histórica de construir un país socialista con autenticidad.

Le digo autenticidad, porque esta palabra expresa la firme convicción a que he llegado, al proseguir mis escritos. Dentro de unas pocas semanas recibirá usted el primer ejemplar de la Revista de la CEPAL, donde habrá un largo artículo mío de "Crítica al Capitalismo Periférico". Al terminar de escribir este artículo en Santiago, donde pasé dos meses y medio, sentí más que nunca su ausencia, pues me habría gustado mucho reanudar nuestro intercambio intelectual y sobre todo, recibir su crítica estimulante.

Su carta pues, vino en un momento oportuno, porque estoy escribiendo la continuación de este trabajo para el segundo número de la Revista, donde entro a fondo en el problema de una transformación auténtica.

Creo haber sedimentado mis ideas y si hay dudas en su mente, acerca de mi forma de pensar, espero que mis páginas contribuirán a disiparlas.

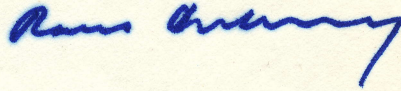
Autenticidad, a mi juicio, significa en el caso periférico, no llegar a una posición intermedia, sino a una síntesis de elementos fundamentales de la filosofía liberal y el socialismo.

Sr. Benjamín Hopenhayn
Oficina de la CEPAL
Cerritos 264, Pisto 5°
Buenos Aires, ARGENTINA

Espero pues, mi buen amigo Benja, que tendremos oportunidad de divagar sobre todo esto. En este último sentido, el Secretario de Revista, me sugirió ponerme en contacto con la gente de la Oficina de CEPAL en Buenos Aires, para discutir estos problemas; le respondí positivamente, con gran agrado, una vez que se tuviera la oportunidad, allí, de leer el primer escrito a que me he referido.

Olvidaba decirle que todo ello forma parte del libro que tengo en preparación y que espero terminar en el curso del año, pues no he querido aceptar ninguna otra tarea, sino dedicarme por completo a lo que tanto me atrae.

Un abrazo afectuoso de su viejo amigo,



Raúl Prebisch